

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona

Por un mes, Rvn. 1'50

Fuera id. 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los

domingos.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Kiosko frente la calle del

Conde del Asalto

y en la imprenta de

este periódico.

La suscripcion empieza el

1.º de cada mes.

PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona á los puntos de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

Á MI EX-AMIGO CANDAU.

¿Sabes, mi querido Pacorro, que con tus triquiñuelas me tienes enfurrunchado? Sabes me has llenado el gorro de guijas con tu último proceder?

¡Ay Pacorro, Pacorro!

*yo te queria
como la abeja á la flor,*

y sin embargo, acabas de darme una estocada que me ha partido por el eje.

Sabía que tu caracter, movedido como los de la tierra, te arrastraba muchas veces á dar el quiebro cuando menos era de esperar; sabía que en determinadas ocasiones, prescindias completamente del arte para ir derecho al bulto sin contemplaciones ni cosa que lo valga; pero lo que no sabía, Pacorrillo mio, era que por fin de fiesta me habias de dar el pobre espectáculo de verte abandonar los trastos y cogerte al olivo dejando á la rés campar por sus respetos.

Esto no es digno de tu fama, mi querido Pacorro; esto no lo hubiera hecho ni el mismísimo Peroy.

Cuando en tiempos pasados hicistes aquella calaverada de irte al Congreso, á pesar del retraimiento acordado por los amigos, podia hasta cierto punto dispensarse tu determinacion, porque al menos ibas á las Cortes á defender tu bandera, pero lo que es ahora, permíteme que te diga que has hecho el *buñuelo* mas colosal que se ha visto en el mundo. Ni el mismo tio Nelo es capaz de hacer otro mayor.

¿Has reflexionado bien, Pacorro, el paso que acabas de dar? ¿No te has asustado al ver el papel que en esta comedia estás ya representando? ¡Tú que tantas dotes posees para hacer primeros galanes, verte obligado á desempeñar un papel de comparsa! Vamos, Pacorro, confiesa conmigo que esto no *pué* di.

Que llevado de tu *caraité* arrebatado, te hubieras puesto de monos con tus amigos y

hasta te hubieras marchado al cortijo sin decir Dios guarde á *osté* á alma viviente, pase, mi querido Pacorro; lo hubieramos tomado como una salida de tono bastante frecuente en tí, que al fin y al cabo no lastimaba mas que los oídos; pero marcharte de la majada y dejar el rebaño espuesto á las asechanzas del lobo, esto, Pacorrrete, no solo hace daño á los oídos, sino que destroza hasta la rabadilla.

Mira, Pacorro, cada vez que me imagino á tu simpática *presonilla* pelando la pava con un Mon, con un Barzanallana, con un Belda y hasta con un Estéban Collantes, yo no sé lo que me pasa, pero casi me dan tentaciones de apedrearle.

¡Parece mentira que así olvides las malas bromas que nos tienen jugadas esos con quienes hoy estás á partir un pepino! ¡Parece mentira que tan sin reflexion te hayas juntado con unos sócios que al fin y al cabo te la freirán, ó mejor dicho, que ya te la están friendo, porque esos sacristanes son de aquellos que cargan siempre con el santo y la limosna!

Perdono á Santa Cruz su última evolucion, porque algun respeto merece la chochez alimentada por setenta años llevados á cuestras. Olvido el cambio de frente de Alonso Martinez porque, quieras que no quieras, el tal Alonsito siempre ha tenido ciertos resabios que habian de producir su fruto en un día dado; pero lo que no puedo perdonar es que tú el más terne entre los ternes, tú, que si llegas á exasperarte, eres capaz de pegarte un bocado en la frente, hayas caído en la emboscada como el último recluta, sin atreverte á decir, esta boca es mia.

Nájate, Pacorro mio, nájate de la corte. Los aires palaciegos te prueban pésimamente y seria fácil que algun día espicháras de una rabieta, lo cual no te produciria ni honra ni provecho.

Para esto es preferible que vuelvas á tu cortijo. Allí al menos respirarás aires mas puros, y entre los balidos de las ovejas, los mugidos de los bueyes, los relinchos de los

caballos y los *cantares* de los pollinos, pasarás la vida tranquila y alegremente, sin pena ni gloria, es verdad, pero tambien sin que tengas que preocuparte por el porvenir de la pobre España, y sobre todo, sin que vuelvas á dar motivo de queja por tu conducta al que siempre te ha querido, te quiere y te querrá.

Pancho.

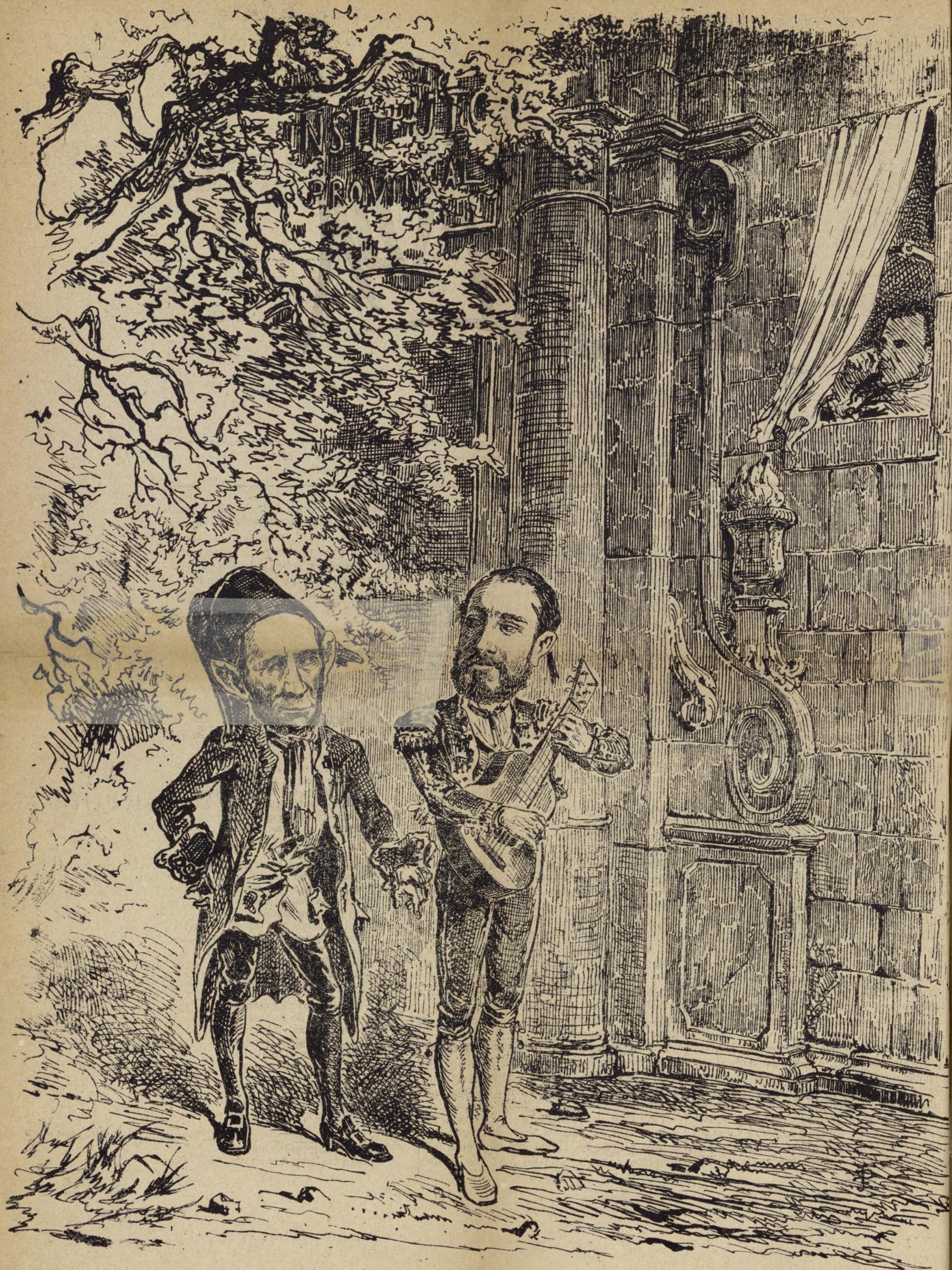
LO QUE PASA.

Pasaron las procesiones, donde, entre retama y luces, vimos bandas, grandes cruces, ¡y muchísimos pendones!... Tambien pasó alguna nube diciendo: «aquí, que no peco;» y, aunque no soltó el diluvio, á un *caballerito* rubio, peinado como un querube, se le mojó el *gran chaleco*.

¡Qué chaleco! Abrir me toca mi antipoético pico para ensalzar aquel rico chaleco de *grande boca*. Pasó como un meteoro aquella prenda que tiene abortado á un sastre de tienda. ¡Ojalá el año que viene saque á luz tan rica prenda el de los rizos de oro!

Pasaron los gigantones con su grey de badulaques, y cien docenas de fraques, y doscientas de faldones. Pasó tambien algun caco hácia las Consistoriales por pulir alguna prenda; ¡y vá pasando el tabaco que propina á los mortales el ministerio de Hacienda!

Y las compañías malas pasan tambien hoy en día,



—Eccellenza, ¿cosa canto?

—Canta la palinodia.

Muc
Núm
Mod
tamen
las jun
seguid
ex-unio
Romen
funám
firman
cionale
Alon
Sr. Ma
cho se
El-S
es el
camele
que lo
Vari
preciso
mos p
Otro
traemo
El S
Los

pues antes no pasaria la compañía de Salas. En Barcelona se cuela á probar si dá en el quid con un tenor... que impresiona; y ¡pasará en Barcelona ese cuadro de zarzuela porque ha pasado en Madrid!...

Pasó, á pesar de sus mañas, cierto escritor de los puros, una sentina de apuros, gracias al doctor Casañas Mas no pasó la ridícula posición de escribidor, á pesar de ser muy alto; porque le puso el doctor como el sol de la canícula suele poner al asfalto.

Para horror de las edades pasó, de silbas repleto, el infame «Rigoletto» que se cantó en Novedades. Y pasan á nuestra vista ciertos hombres repulsivos y estúpidos cimarrones... — Queridísimo cajista: suspéndame estos renglones con algunos suspensivos.

Con correspondencias malas llenas de mentirigillas, pasaron mil gacetillas como la de las timbales. Y pasó veloz la lista de sonetos de Palacio y Blasco, autores festivos, cuya sal... — Caro cajista: déjeme usted un espacio con algunos suspensivos.

Pasó aquella polvareda que movió Escriu con su guasa. Únicamente no pasa... todo aquello que se queda. Queda por sus atractivos, si bien le siguen la pista estos tiempos tan adversos... — Pacientísimo cajista: remate usted estos versos con algunos suspensivos.

Mil gracias. Hasta la vista.

REUNION DEL SENADO.

Mucha concurrencia. Numerosos pergaminos. Moderados de todas las épocas desde el Estamento hasta nuestros días, individuos de las juntas carlistas fraternizando con sus perseguidores, ex - unionistas revolucionarios, ex-unionistas pelados, satélites de la fracción Romero - Elduayen, políticos ex - humados, funámbulos, indefinidos, pan-funcionaristas, firmantes de ambas fórmulas y 39 constitucionales disidentes.

Alonso Martínez: Caballeros, otro talle. El Sr. Mayans es el mas antiguo. Pido que dicho señor dirija el cotarro.

El Sr. Mayans: Mil gracias. El Sr. Mon es el mas vetusto, pero no ha venido. ¡Qué camelo! La comision de los nueve que indique los secretarios.

Varios señores: Nosotros estamos aquí y es preciso que lo sepa todo el mundo. No podemos pasar desapercibidos.

Otros señores: Gracias á nuestra influencia traemos á la cola á muchos amigos....

El Sr. Mayans: ¿Qué es esto de cola?

Los mismos: La falta de costumbre, señor

Presidente. Desde el Estatuto vivimos alejados del mundo político y poco avezados á las formas.... pero vamos al decir.... traemos la lista de los amigos que....

El secretario Rico (disidente, diputado por Sagasta é Insoector general de Hacienda por obra y gracia del mismo): Basta. Esto vendrá despues.

El Sr. Mayans: Vengan las adhesiones y al avio.

Salen setenta y cuatro adhesiones del bolsillo del conde de Toreno.

Se lee una comunicacion de D. Cirilo Álvarez en la que dicho señor censura todos los sistemas gubernativos que le dieron algo. El comunicante consigna que los funcionarios del orden judicial y fiscal no pueden asistir á las reuniones políticas, pero pueden oficialmente adherirse á sus acuerdos.

El Sr. Bugallal, fiscal del Supremo y comparsas, no se dan por aludidos.

El Sr. Mayans: Olvidémonos de nuestras procedencias; transijamos, busquemos una fórmula comun y démonos todos el ósculo de paz. ¡Bien!, ¡bien!

Procédese á la lectura de la fórmula.

El Sr. Alonso Martínez: Aun cuando yo redacté otra fórmula, hoy defendiendo la que acaban de oír. Aun cuando quise discutir con los amigos del Sr. Sagasta, hoy no quiero discutir con nadie. No hablo aquí con vosotros (á los moderados), hablo con los míos. Busquemos una fórmula comun sin perjuicio de que cada cual grite en su campo lo que le acomode. (Candau queda estupefacto, cierra los labios y se dispone á partir para su cortijo con el objeto de gritar desde allí lo que quiera).

El Sr. Bugallal: La misma escitacion dirijo á los míos. Formaremos una constitucion aceptable para todos.

El Sr. Marqués de Corvera: Sí, formemos una constitucion y acabemos con esa multitud de elecciones que producen la tiranía en el municipio, la provincia y el Estado.

Todos los moderados: ¡No mas elecciones, no mas Cortes!

Algunos individuos de los perseguidos por carlistas: Eso es: No mas elecciones, ¡no mas Cortes!

Un grupo de moderados ex-diputados y ex-senadores en el primer tercio del presente siglo: Eso queremos. ¡¡Nombrémonos diputados y senadores á perpetuidad!!

El Sr. Corradi: Soy progresista y no quiero violentar los principios constitutivos del sistema parlamentario. Deseo una fórmula comun.

El Sr. Mayans: Que se nombre una comision para que forme las bases de esa legalidad.

Procédese al nombramiento de la comision.

El Sr. Vahamonde: No puedo formar parte de la comision. Estoy malito.

Todos: ¡Fastidiarse y tomar quina!

El Sr. Vahamonde: Pero señores....

Todos: Nada, nada, ¡tomar quina!

El Sr. Vahamonde: Además la consecuencia....

Todos: ¡Qué consecuencia ni ocho cuartos!....

El Sr. Vahamonde: Pero, señores, cómo he de ponerme de acuerdo con los individuos de la comision si contribuí á la constitucion del año 45....

El Sr. Barzanallana (guiñándole el ojo): No tenga V. escrupulillos, hombre de Dios. Si todos estamos en el mismo caso. Quien mas quien ménos....

El Sr. Mayans: Pues es claro. Queda nombrada la comision y que cada cual desde su campo haga lo que quiera.

Se levanta la sesion.

TOLE, TOLE.

Es muy grave lo que ocurre. La española

muchedumbre, se baraja, se rebulle, se salpica de gandules, y poniendo la faz lúgubre, habla quedo, tose, escupe, calla, piensa lo mas útil y el meollo se consume circulándolo por el túnel de una duda.... ¡la mas fúnebre!

Y es muy lógico ¡voto á Júpiter!, en el siglo de las luces cuando hay tanta gente ilustre, que á una todos con voz dulce pero «parda, sin perfume,» (palabreja Diario-Brusi), se reunan desde el lunes y mil veces se pregunten: —«Caballeros, en resumen, ¿qué se sabe? ¿Come el Duque?»—

Y á la pobre gente *cursi* que no entiende cuando suplen á los rojos los azules, ni averigua quiénes suben, se le pone verde el cutis deplorando que una nube de haraganes por costumbre, se harajen y pregunten: —«Caballeros, en resumen, ¿qué se sabe? ¿Come el Duque?»—

¡Que ante una pregunta vana de tal modo se acurruque hoy la inteligencia humana! ¿Pues no ha de comer el Duque? Siempre que le dé la gana.

CASCOS.

—¿Cuántas pestes tenemos hoy en España?

—Cinco.

—¿Cuáles son?

—La guerra, el hambre, la langosta, la peste y la filloxera.

—¿Qué cosa es guerra?

—Las brutalidades que cometen los carlistas.

—¿Qué cosa es hambre?

—La disidencia de unos pocos constitucionales.

—¿Y la langosta, qué es?

—Una porcion de fanegas de carlistas en estado de canuto.

—¿Qué es la peste?

—Los moderados recalcitrantes y los carcundas mentecatos.

—¿Y la filloxera?

—El resultado de las anteriores plagas que nos dejarán hasta sin patatas que comer.

Los gigantes de Sta. María se han llevado este año la palma. Confieso que iban muy bien vestidos y que el *Hereu* y la *Pubilla* se han quedado tamañitos.
Ela! Ela! Ela!

El Sr. Mañé en su última carta al Doctor Casañas, dice que tiene el corazón lacerado. Le compadezco tanto como á aquellos á quienes don Juan ha destrozado también el corazón con su hidrofóbica pluma.

Las procesiones del *Corpus* se han verificado en esta Capital con la mayor lucidez. La del sábado se dispersó á consecuencia de un fuerte aguacero que puso á los concurrentes mas frescos que una lechuga; pero en la del domingo puede decirse que se echó el resto. El acompañamiento fué numeroso y escogido y entre las muchas condecoraciones que se ostentaron, vi algunas concedidas en los ominosos tiempos de la revolución.
Y si embargo, se llevaban.

La víspera del *Corpus* regresó á nuestra Capital nuestro primer alcalde Sr. Marqués de Ciudadilla, verificando el viaje por el ferrocarril de Zaragoza.

Valiente es el Sr. Alcalde. Yo en su lugar no hubiera hecho otro tanto. Hubiera temido una trastada de los carlistas.

Y á propósito del Sr. Alcalde: ¿No podríamos saber el objeto de su viaje á Madrid y el resultado que ha producido?

Tal vez me llamen curioso, pero es la única falta que tengo.

Lo del cuadro de Fortuny, ¿cómo ha quedado?

¿Se corta ó no se corta?
Espero saberlo para cortar yo á la vez una buena casaca á los partidarios de la mutilación.

Léo en un telegrama que el Sr. Sagasta se dispone á salir para el extranjero. Los calores de Madrid le serán perjudiciales.

Con todo, no creo la noticia.

Corren rumores favorables sobre la guerra del Norte.

En el campamento de Monte-Esquinza, los oficiales prepararon un picadero donde tuvo lugar una corrida de burros.

En la Habana han quemado papel por valor de un millón veinte y dos mil pesos. ¡Quemar un capital tan respetable!
Y dicen que somos pobres.

Dice el *Diario de Barcelona*:
«Desvanecidos cuantos rumores se habían hecho circular estos dias respecto á *soñadas* crisis y modificaciones ministeriales, se ha reunido esta tarde en el Senado la comision de ex-diputados, etc.»

Ó yo no entiendo el castellano ó del contenido de este párrafo se desprende que la comision esperó á que se devanecieran los rumores, para verificar la reunion.

Y sin embargo, ¡todo era un sueño!
Yo no creía que los señores de la comision se preocuparan por tan poco.

En la calle de Raurich delante del edificio en donde está establecido el Bolsin, acostumbra á instalarse á determinadas horas, una porcion de millonarios que no hacen otra cosa

que interceptar la via pública, impidiendo el paso á los transeuntes.

Me parece que no estará de más hacer comprender á tanto Roshchil como por allí pulula, que no tienen ningun derecho á incomodar al prójimo.

Oigan ustedes unos parrafillos del corresponsal madrileño del *Diario de Barcelona*:

«Los constitucionales disidentes que tanto han dado que hablar no pueden ya negar que la mayoría de sus amigos están con los Señores Santa Cruz y Alonso Martinez al lado de la situacion.»

Y despues casi á renglon seguido y hablando de política de violencias, añade:

«Pero la verdad es que sobre esto se oyen amenazas que no pueden menos de producir efectos deplorables y que yo no puedo contemplar sin gran tristeza para el porvenir de esta nacion desventurada.»

Dejando á un lado la diabólica construccion gramatical del precedente párrafo, pregunto al señor A.: si la mayoría de los constitucionales están con Santa Cruz ¿á qué esos temores por el porvenir de la patria?

¿Será que al flamante corresponsal le asustan hasta los muertos?

Parece que dias atrás al ser conducido el correo de Madrid á la administracion de esta capital, los sacos que contenian la correspondencia se hallaban en tan mal estado que muchas cartas quedáronse en la calle sin que el conductor ni los mozos se aperciéran de ello.

Sr. Administrador, con semejante descuido bien merece que le diga que usted no sirve para un roto ni para un descosido.

El brigadier Barcáiztegui ha muerto gloriosamente al frente del enemigo.

Una nueva victima de la guerra civil alimentada por esa turba de fanáticos que nos deshonoran.

Señor! Señor! Para cuando guardas tus rayos!

¿En qué se parece Alonso Martinez al señor Mañé y Flaquer?

En que ambos cantan la palinodia.

Dice *El Diario* del miércoles en su vespertina edicion, que la señorita Boldun, al terminar la comedia del famoso mercenario Gabriel Tellez, titulada «El Vergonzoso en palacio», ADELANTÓSE EN EL PROSCENIO á recitar unos versos de despedida.

¡Bien, seor domine! Conque al decir de usarced el *proscenio* se adelantó conduciendo encima á la inspirada actriz.

«Se adelantó EN el proscenio»

«y sentáronse EN la mesa.»

¡Si viese Inarco Celenio, sabionda ratica, esa.... fuerza motriz que dá el genio!

Tal vez con el objeto de que la familia del Sr. marqués de Ciudadilla no dejara de presenciarse desde su casa la procesion de S. Justo, se tuvo la rara ocurrencia de hacer que S. D. M. pasara por la calle del Infierno.

¡Ay, Sr. Alcalde! Eterno sé que será mi disgusto.

¡En la calle del Infierno la procesion de San Justo!!

Ya supondrán Vdes. que en la procesion del *Corpus* no faltarian las indispensables bandas de los Sres. Concejales.

Observamos, sin embargo, que dichas bandas se dieron al público, casi vergonzosamente.

Me explicaré.

Los regidores llevaban el distintivo debajo del frac, y como no es esa la manera de ostentarlo, hubo varias versiones sobre los motivos que obligaron á obrar así.

Unos decian que la nueva forma de lucir tan bonita prenda, obedecia al sentimiento aristocrático que domina en la Corporacion municipal, y otros aseguraban que solo la premura del tiempo, que no permitió concluir por completo las citadas bandas, obligó á cubrirlas con el frac, para no poner de manifiesto la mitad de ellas, que aun enseñaban el forro de percalina por no haber sido posible envolverlo con el damasco.

Yo no creo ninguna de ambas versiones. Los Sres. Concejales podrán decirme lo que haya sobre el particular y yo por mi parte ofrezco ponerlo en conocimiento de mis lectores.

La procesion del Pino y la de la Concepcion del Ensanche aguaron como la de la Merced.

Lo siento, porque siendo pendonista el presidente de la Produccion Nacional, tal vez hubiéramos visto entre los pendones aquel que ostentó en otro tiempo la Asociacion con el siguiente lema: *Los gandules á poblar colonias*.

Cierto quidam tenia la costumbre de emborracharse y zurrar la badana á su esposa. Esta le hizo comparecer ante el juez, y á las acusaciones de su mujer contestó dirigiéndose al magistrado:—Señor juez, ésta se queja de vicio porque si le doy algun golpe es con el pañuelo que uso para sonarme.—Señor juez, replicó la mujer, tenga su señoría en cuenta que mi marido se suena con los dedos.

Solucion á las charadas del número 3.º

1.º SORBETE. 2.º TIBURON.

CHARADAS.

Es mi primera con cuarta particular ceremonia;
la tercera con segunda cierto servidor denotan;
la cuarta con la tercera algunas veces se toma:
el todo hace poco tiempo que lo hemos visto en la ópera.

Una piedra es la primera;
consonante dos y tres;
y está mi todo á los piés
de una persona cualquiera.

Las soluciones en el número próximo.

Correspondencia de LA BOMBA.

D. J. S.—(Villanueva y Geltrú).—Recibidos los sellos. Pagada su suscripcion hasta fin de Julio.

D. E. G.—(Reus).—Recibida su carta. Fué contestacion por el correo.

D. A. G.—(Reus).—Se le remiten los dos números. El pago á nuestro corresponsal de esa.

Kiosko frente la calle del Conde del Asalto.

IMP. DE RAMIREZ.